

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
SERVICIOS EDUCATIVOS DEL ESTADO DE CHIHUAHUA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 08-A**

**"LAS ACTITUDES DE LOS MAESTROS, DE LOS PADRES  
Y MADRES DE FAMILIA SON DETERMINANTES EN EL  
DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA DE LOS ALUMNOS  
DEL PRIMER GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA"**

**TESINA  
MODALIDAD ENSAYO**

**QUE PRESENTA:  
PATRICIA LORENA MOLINA RODRÍGUEZ**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

**Chihuahua, Chih. , Marzo del 2003**

A mis alumnos:

A todos aquellos niños que los traté con severidad y despotismo, sin darles una oportunidad de defenderse o desarrollar sus habilidades y destrezas, mil disculpas, por la falta de preparación o aceptación a lo largo de mi carrera como maestra, perdón.

# ÍNDICE

**INTRODUCCIÓN**

**DESARROLLO**

**CONCLUSIONES**

**BIBLIOGRAFÍA**

## INTRODUCCIÓN

A través del tiempo se ha considerado que la educación juega un papel muy importante dentro de la sociedad, ya que es la base para la superación de cada individuo y en sí de todo el pueblo mexicano.

En la medida que han pasado los años, se han presentado una gran variedad de cambios políticos, económicos, sociales y educacionales que influyen directamente en el desarrollo del aprendizaje. Por ello se considera urgente mejorar y elevar la calidad de la educación y sobre todo atender las necesidades e intereses de cada uno de los alumnos para que por sí mismos puedan adaptarse e integrarse a la sociedad que los rodea.

La naturaleza humana para lograr un óptimo desarrollo, implica relaciones personales con otros individuos, de socialización que surge desde la más tierna infancia en el núcleo que lo rodea, todo ello dentro de un desarrollo considerado entre los parámetros normales que investigadores científicos han comprobado a través de numerosas exploraciones durante mucho tiempo.

La actual época que se vive en nuestro país y quizá en el mundo entero, son de crisis ocasionadas por diversos problemas de todo tipo, por lo que cada vez con mayor frecuencia las relaciones interpersonales se dificultan o acarrear una carga violenta. Es en estas situaciones donde los padres, madres, maestros y maestras debemos llevar a cabo la misión educativa y crear un ambiente que asegure el desarrollo afectivo, social e intelectual de los infantes.

El docente, consciente de este compromiso tratará de revolucionar su práctica educativa superándose día a día en el estudio e intercambio de experiencias.

El propósito de la Universidad Pedagógica Nacional es propiciar que los maestros utilicen su experiencia y formación para elevar el nivel de excelencia y calidad en la realidad en que vive en las aulas, siendo los maestros (as) quienes propicien que el alumno

aprenda a reconstruir los conocimientos según las necesidades propias de su edad y del lugar donde vive.

La necesidad de pertenencia a un grupo como la familia, el grupo de amigos o la comunidad son básicos en las personas. La insatisfacción de esta necesidad de pertenencia, también ocasiona problemas psicológicos y sociales en el individuo.

Las carencias de un niño pueden ser grandes; pero se pueden combatir con la comunicación, el juego y el aprendizaje, recursos que puede proporcionarle la escuela, siempre que los maestros tengamos claros los objetivos de una educación integral.

Para que el niño tenga un buen auto concepto, es indispensable proporcionarle apoyo y éxito, de esta forma se logra el desarrollo de su autoestima, los maestros debemos corregir los errores sin herir los sentimientos y practicar técnicas de retroalimentación, debemos formularles a nuestros alumnos enunciados positivos, alabar sus realizaciones antes de preocuparnos por los errores ya que el éxito en el aprendizaje aumenta la autoestima.

El ensayo que presento tiene como fin mejorar la práctica docente cotidiana, ya que ofrece una orientación amplia con relación a los problemas de la autoestima que se presentan en los grupos, teniendo en cuenta que la influencia del entorno familiar y escolar puede favorecer el desarrollo de la autoestima de los alumnos de primer grado.

*La tesis central del presente trabajo son: Las actitudes de los maestros, de los padres y madres de familia son determinantes en el desarrollo de la autoestima de los alumnos de primer grado de educación primaria.*

La participación de los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje de sus hijos, permite al niño construir aprendizajes significativos, alimentar sus necesidades afectivas y sobre todo integrar a la familia. Así mismo permite desarrollar una comunicación en familia, logrando relaciones positivas y fines comunes.

El presente trabajo se basa en la práctica docente que se realiza en la Escuela Primaria Estatal "Dr. Ángel G. Castellanos", turno vespertino con el grupo de primer grado durante el ciclo escolar 2002-2003. Esta problemática partió de varias observaciones y conductas de los alumnos y padres de familia con un grupo de 23 alumnos, enfocándose a cómo favorecer la autoestima en niños de primer grado de educación primaria.

La importancia de este trabajo radica en la trascendencia que para todo ser humano es la búsqueda de la felicidad, siendo la autoestima la forma más directa de alcanzarla. La autoestima que el niño desarrolla en edad escolar, influirá en su paso para que sea mejor estudiante a lo largo de su proceso educativo.

También se habla de las características del contexto escolar, en donde se desenvuelve el niño, así como de aspectos teóricos en los cuales se fundamenta este trabajo.

Dado que la importancia de estudiar una problemática es contribuir a su solución, en el presente trabajo se propone una mejor manera de tratar a los niños y favorecer su autoestima en educación primaria.

Por supuesto, la última parte de este ensayo contiene las conclusiones a que se llegaron en la problemática que se está presentando.

El niño al ingresar a la escuela entra a un grupo social diferente al de la familia, en ella se desarrollan nuevas relaciones con sus compañeros y maestro, siendo el grupo que ayuda al alumno a formarse una imagen de sí mismo, a través de la manera en que sus compañeros reaccionan ante él, permitiéndole la escuela acrecentar las pautas de socialización ajenas al marco parental.

Los padres y madres tienen derecho y obligación de educar a su hijo o hija en todos los aspectos y los maestros debemos fomentar en las aulas ambiente de respeto, amistad y cariño que lo sienta como un lugar donde se encuentra a gusto consigo mismo y con los demás.

## **DESARROLLO**

Lograr una educación con calidad se ha convertido en un problema universal. En la actualidad es una necesidad vital de la que no se escapa ningún pueblo o nación. El proceso educativo es un factor que mueve a la sociedad en conjunto, por lo que la tarea educativa es responsabilidad de todos y cada uno de los individuos, de las familias, de los grupos sociales, de las organizaciones políticas y de todas las instituciones.

El presente trabajo es una muestra de la constante y creciente preocupación sobre la problemática que aqueja a mi grupo, ya que es necesario y fundamental conocer la realidad a través de la práctica.

Existen grandes problemáticas dentro de nuestra práctica docente. En la mayoría de las escuelas hay problemas de aprendizaje y muchos de los problemas que existen en un grupo tienen como base fundamental la falta de autoestima, que el niño sufre desde su entorno familiar.

Es la autoestima un factor determinante, que marcará la vida del individuo en el futuro y de la cual dependerá la facilidad o dificultad que él mismo tenga para relacionarse con otros individuos y con la sociedad en general.

Para poder hablar de la autoestima se tiene que partir desde el inicio del desarrollo del niño en cuanto al contenido del concepto de sí mismo, que expresa mediante autodescripciones cuya naturaleza va cambiando a lo largo del desarrollo.

El autoconcepto se forma sobre cuatro características personales: el temperamento, la motivación, la inteligencia y el talento. La medida en que el autoconcepto se desarrolla está fundamentado en la observación y la interacción que estas cuatro características personales tienen con el medio ambiente físico y social.

Papalia<sup>1</sup> describe que estos cambios ocurren en tres momentos constituyendo una progresión continua en el autoconcepto y la autodefinición.

En un primer momento, a los 4 años, sus afirmaciones respecto a sí mismo corresponden a representaciones únicas, independientes, unidimensionales. En esta etapa el niño no concibe la experimentación de dos emociones al mismo tiempo, le es imposible reconocer que su yo real, no es igual a su yo ideal. Describiéndose como un dechado de virtudes y capacidades.

En un segundo momento, a los 5 ó 6 años comienza a asociar un aspecto de sí mismo con otro las relaciones de representación son conexiones lógicas entre partes de la imagen que tiene de sí mismo, el niño no logra ver cómo puede ser bueno para algunas cosas y no para otras.

En el tercer momento ocurren en la niñez intermedia (7 u 8 años) los sistemas de representación, cuando los niños comienzan a integrar características específicas del yo en un concepto multidimensional, general, ellos poseen la capacidad cognitiva para formar sistemas de representación, aspectos amplios e inclusivos que integran diferentes aspectos del yo. Han superado la autodefinición de todo o nada, sus autodescripciones son más equilibradas, pueden expresar mejor su autoconcepto y considerar diferentes aspectos de él mismo.

La autoestima está ligada estrechamente con el autoconcepto y la autoeficacia, cuando los niños perciben su valor, habilidades y logros. Teniendo una visión positiva o negativa de sí mismo. Los niños menores 4 ó 6 años el juicio que hacen respecto a su propio valor, no se basa en una estimación realista de las capacidades de la personalidad, hacen juicio sobre su competencia en diversas actividades y aceptan opiniones de los adultos quienes con frecuencia brindan un concepto positivo, no crítico.

---

<sup>1</sup> PAPANIA, Diane E. “Desarrollo humano”. Octava edición. Rally Wendkosolds Mc. Graw-Hill Interamericana, S. A. Ruth Duskin Feldman. 2001. Bogotá, Colombia. Pp. 284-285.



La autoestima en la niñez 7 u 8 años se tornan críticas las evaluaciones personales de la competencia y la suficiencia dando forma y conservando un sentido del propio valor, o se culpan, poseen emociones negativas, no son perseverantes y esperan poco de sí mismos.

Un niño que tiene elevada su autoestima. Es seguro, curioso e independiente, confía en sus propias ideas, afronta los desafíos e inicia las nuevas actividades con decisión, se describe a sí mismo positivamente y se enorgullece de lo que hace. Se adapta con bastante facilidad al cambio, tolera la frustración, persevera en la consecución de sus objetivos y puede manejar las críticas.

Un niño que tiene una baja autoestima, se describe a sí mismo negativamente, no confía en sus propias ideas, no se enorgullece ni se siente seguro de su trabajo, luce deprimido, se sienta lejos de los demás niños, se retrae y observa en lugar de explorar por su propia iniciativa. Se rinde fácilmente cuando se siente frustrado y reacciona en forma inmadura al estrés.

Algo fundamental de la autoestima es la visión que tienen los niños de su capacidad para el trabajo productivo, el punto que se debe atender en los niños es la suficiencia frente a la inferioridad, la virtud que se desarrolla con la exitosa solución de esta crisis es la competencia, la visión de sí mismo como alguien capaz de dominar las habilidades y realizar las tareas. Los niños deben aprender habilidades valoradas por su sociedad.

Palacios<sup>2</sup> nos habla sobre los aspectos que son determinantes para el desarrollo de una adecuada autoestima en los niños, los cuales son: La aceptación y calidad del trato de su entorno; la historia personal de éxitos y fracasos; las actitudes de los padres y sus prácticas de crianza y educación; las relaciones que el niño va estableciendo con sus iguales y el autoconcepto académico.

---

<sup>2</sup> PALACIOS, Jesús, Álvaro Marchesi. César Coll. Desarrollo Psicológico y Educación I. Alianza Editorial. Pp. 212-213.

- El niño recibe evaluaciones de sus padres, maestros y compañeros respecto a sus capacidades y logros académicos en base a ellas construye una visión de sí mismo.
- Las actitudes de la sociedad no siempre son suficientes para una elevada o baja autoestima, se ve influida por su origen racial o étnico.
- La familia es un contexto socializador especialmente relevante para el niño.
- Su autoestima sufrirá si no se siente valorado por las personas importantes en su vida; la importancia de que los padres establezcan una clara delimitación de las normas y límites de la conducta, la necesidad de respeto mutuo y una relación basada en la aceptación y aprobación. Además contribuir de manera importante al desarrollo de la autoestima, la experiencia del niño en la escuela.
- El autoconcepto académico lo determina en gran medida la familia, las propias posibilidades que el alumno se concede, los riesgos que afronta y los resultados que obtiene; un niño que presenta juicios positivos sobre sus capacidades en relación a las tareas escolares tienen mejores resultados sobre sus capacidades. A su vez son estos resultados positivos o negativos los que contribuirán a conformar el autoconcepto académico del niño.
- La conducta del profesor hacia el alumno será determinante para el autoconcepto del niño.

El profesor con un alto sentimiento de eficacia, seguridad en sus ejecuciones respecto a sí mismos y a sus compañeros, incrementando la calidad de la interacción en el aula, las relaciones que mantiene con los niños, como el modelo general de actuación que ofrece en el salón tiene un impacto positivo en el logro académico.

Hoy mi experiencia me ha hecho reconocer que lograr en el niño aprendizajes significativos es involucrar a todos los elementos posibles que nos puedan facilitar la enseñanza, tal es el caso de los padres de familia.

Es en el seno familiar donde se recibe la mayor parte de afectividad, factor indispensable para fortalecer la autoestima.

Afectividad es "El conjunto de estados emocionales que corresponden sólo al sujeto que los experimenta y que se cristalizan en alguna de estas bipolaridades: placer-dolor, agradable, desagradable, amor-odio".<sup>3</sup> Es preciso que el personal educativo tenga conciencia que la escuela también influye de forma importante en el desarrollo personal y que por ello debe tener en cuenta el círculo de personas con las que el niño convive.

A veces es tanta la carga del maestro, ya que éste se encuentra presionado entre los contenidos programáticos y las comisiones de actividades culturales, sociales, deportivas y administrativas que se olvida de la responsabilidad y compromiso que tiene en el aula con sus alumnos para fomentar en ellos actitudes positivas hacia los demás; así también no se atiende a la adquisición de habilidades de comunicación interpersonal, que permiten conocer y comprender los sentimientos, las emociones ajenas y familiares, por lo tanto, los alumnos van limitando el desarrollo de su propia identidad y el dominio sobre los sentimientos propios.

Es la falta de autoestima la causa de que el educando tenga limitantes que se ven reflejadas directamente en el proceso enseñanza aprendizaje. Es por ello que surge la presente inquietud de documentarme y tratar de llevar un seguimiento a lo que es autoestima, en qué medida afecta y cómo poder favorecerla en los alumnos.

El profesor no es quien enseña sino quien propone las condiciones para que sus alumnos aprendan, pues ellos a través de su propia actividad forman sus conocimientos, por eso es tan importante que las condiciones sean las óptimas durante el proceso enseñanza aprendizaje, por lo cual se requiere conocer el contexto donde está ubicada la problemática detectada centrándose en el grupo de primer grado de la Escuela Primaria "Dr. Ángel G. Castellanos" No. 2542, Turno Vespertino que corresponde al Sistema Estatal, ubicada entre las calles Samaniego y 48 de la colonia Rosario de esta ciudad de Chihuahua, esta escuela es de organización completa, cuenta con una dirección técnica, seis maestros de grupo, maestros especiales de educación física, educación musical, dibujo, el equipo de apoyo de U. S. A. E. R., un trabajador manual y un velador.

---

<sup>3</sup> Visual Enciclopedia de Pedagogía/Psicología. México, DF. Ediciones Trébol. 1997. P. 15.

Las observaciones registradas a diario en el grupo vinieron a reflejar todas las actitudes y manifestaciones propias de los alumnos, los sucesos que se daban dentro del salón de clases como las agresiones, las burlas, los apodos, las comparaciones y la falta de tolerancia, esto aunado a las constantes salidas del salón para pedir material escolar a los hermanos o conocidos para realizar sus actividades dentro de aula viéndose de esta forma reflejada la falta de apoyo por parte de los padres de familia y otra serie de hechos similares.

Otro aspecto que detecté fueron las conductas presentadas por los alumnos, ya que al iniciar actividades escolares como juegos, diálogos o intercambio de opiniones, manifestaban desinterés y desagrado al tener ellos que participar en dichas actividades. Al cuestionarlos sobre su actitud de no participar los pequeños no respondían a la pregunta o manifestaban que no les gustaba jugar y/o platicar, además que se querían regresar a su casa. Al tratar de realizar algunas actividades por equipo, donde se les indicaban llevar a cabo investigaciones fuera y dentro del salón, se puso de manifiesto la dificultad entre el equipo al ponerse de acuerdo, no había respeto, no sabían escucharse, cada uno deseaba trabajar por su cuenta, o en el equipo sólo trabajaban dos mientras los otros jugaban, peleándose por lo que tenían de material y al presentar el trabajo lo querían copiar del otro compañero que sí había trabajado o simplemente no lo hacían.

Para darme cuenta de la problemática familiar me di a la tarea de realizar las visitas domiciliarias llevando la ficha de identificación que manejan las educadoras en el nivel preescolar, anexándole otras preguntas que me pudieran ayudar en mi problemática, siendo el 80 % de los alumnos que tienen baja autoestima como resultado de la poca convivencia de los padres con sus hijos, la desintegración familiar, padres divorciados, padres alcohólicos, padres drogadictos, madres solteras, padres golpeadores y padres presos.

Al citar a la primera reunión con padres de familia, un 40% acudieron a la cita y de los cuales algunos son abuelas o abuelos de los niños, esto mostró la falta de interés de los padres de familia hacia el niño o la niña en su desarrollo de aprendizaje y desenvolvimiento dentro del aula.

Otra de las limitaciones que afecta al proceso enseñanza aprendizaje es la preparación del maestro, ya que en ocasiones los docentes desconocemos la diversidad de técnicas de aprendizaje, suficientes para un desarrollo óptimo, de calidad, esto aunado a los diferentes estados de ánimo por los que atraviesa el profesor. Un desacierto pedagógico es que el docente impone su manera de trabajo, coartando la expresión de los alumnos sin reflexionar las consecuencias que llevará esto, por lo tanto ellos están programados para recibir un proceso de enseñanza dirigido, tradicional, lo cual no les permite experimentar, construir sus propios aprendizajes, teniendo como resultado niños pasivos e irreflexivos, no como el deber ser, críticos y analíticos, capaces de llevara cabo sus pensamientos ofreciéndoles a su vez una seguridad para realizar sus tareas escolares y cotidianas.

Durante mi trabajo como docente me he percatado de la importancia de atender no sólo a las necesidades de aprendizaje de los niños sino de tomar en cuenta las necesidades afectivas de los alumnos pues en ocasiones son éstas las que obstaculizan el aprendizaje. Es decir, trato de lograr una educación y no limitarme a la simple instrucción. Mi práctica docente es compleja, pues se están presentando una serie de dificultades en el grupo que merecen atenderse de forma imperiosa, por mi parte estoy tratando de encontrar soluciones que me permitan acercarme a los padres de familia para hacerlos conscientes de su labor y responsabilidad hacia sus hijos.

Toda acción que los docentes desempeñemos en el aula, ya sea con nuestros alumnos o con los padres de familia se basa en un concepto que hemos construido a través de nuestra práctica docente y las teoría psicopedagógicas a las que tenemos acceso, por lo tanto, a continuación se analizará el concepto de autoestima de acuerdo a diversos autores.

Para Montoya la autoestima es "la capacidad o actitud interna con que me relaciono conmigo mismo y lo que hace que me perciba dentro del mundo, de una forma positiva o bien con una orientación negativa, según el estado en que me encuentre".<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> MONTOYA, Miguel Ángel. Carmen Elena Sol. Autoestima. Estrategias para vivir mejor con técnicas de PNL y desarrollo humano. P. 3.

Es la percepción valorativa del ser, de la manera de ser, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran la personalidad.

Se desarrolla en los primeros años de vida, a través de los mensajes que la madre y el padre dan a sus hijos, enfatizando los logros de los niños y las niñas generando en los menores un sentimiento de seguridad que será fundamental en las etapas posteriores de su vida.

Es a partir de los 5-6 años cuando empieza a formar un concepto de cómo lo ven sus padres, compañeros y las experiencias que van adquiriendo, la autoestima es importante porque la manera de percibirse a sí mismo y valorarse lo moldea como individuos.

La autoestima es la suma de la confianza y el respeto por sí mismo, refleja el juicio que cada uno hace acerca de su habilidad para enfrentar los desafíos de la vida y su derecho a ser feliz.

Autoestima es como se identifica y se evalúa a sí mismo la persona, la condición social, sus vínculos con padres y hermanos, sus conocimientos y su historia personal, la calificación, las comparaciones, la aprobación o desaprobación de los padres o amigos.

Aguilar Kubli propone algunos rasgos que nos permiten valorar nuestra autoestima:

“Te aprecias a ti mismo,  
te aceptas sin juicio crítico destructivo alguno  
te gusta la manera en que tú eres, en todos los sentidos  
buscas lo mejor para ti  
eres tu mejor amigo  
tienes confianza en ti mismo seguridad en tus capacidades  
valoras tus esfuerzos  
te quieres a ti mismo  
te respetas”.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> AGUILAR, Kubli Eduardo. “Elige la autoestima” México, DF. Árbol Editorial 1993. P. 2.

Permitiéndonos estas características disfrutar de la vida y echar mano de lo mejor de nuestra persona para resolver los problemas a los que nos enfrentemos con persistencia, ánimo y con una mejor actitud y capacidad.

Un factor que influye en la autoestima es la aceptación del niño o niña tal como es con sus características particulares, ya sean físicas o emocionales, lo cual significa aceptar sus cualidades, defectos e intereses.

Desarrollar la autoestima es desarrollar la convicción de que cada uno es competente para vivir, esto equivale a enfrentar la vida con mayor confianza y optimismo, lo que nos ayuda a alcanzar nuestras metas y experimentar plenitud.

Los niños que se sienten bien hacia sí mismos y se ven como personas valiosas, tienen elevada autoestima, los niños que con frecuencia tienen sentimientos negativos o malos tienen baja autoestima.

Es evidente que en el seno familiar es donde el niño recibe retroalimentación, si es bueno, vale o si es malo, vale poco o nada. Si los padres son amables y aceptan al hijo, le comunican por consiguiente el mensaje de que es una persona digna de ser amada.

Los padres de baja autoestima son hostiles o indiferentes y no atienden a sus hijos, con frecuencia utilizan más el castigo, que premiarlos y en ocasiones se les amenaza con dejar de quererlos, los padres de hijos con alta autoestima son cariñosos, aceptan a sus hijos, se interesan por sus actividades y opinión a menudo usan más la recompensas que el castigo y cuando lo castigan, este último es acorde a la falta que cometió.

Algo que es de suma importancia para la formación del autoconcepto es que los padres hagan que se cumplan las reglas de conducta en una forma adecuada, platicando y razonando con el niño, pero aunque los padres son los más importantes para influir en la retroalimentación positiva o negativa en cuanto al valor que tiene el niño y la niña ante esta sociedad.

En definitiva son los padres la clave principal en la autoestima de los hijos ya que si tiene su autoestima elevada podrá favorecerla en sus hijos, teniendo un efecto más positivo, no significa que se limite a sí mismo o tener consideraciones, sino que se sienta bien y satisfecho con ser padre o madre.

Dentro del ambiente familiar los hijos van creciendo y formando su personalidad, este ambiente le infunde los valores, reglas y costumbres. Algunos de los aspectos mencionados son incorporados a la familia por medio del "modelo" que la sociedad nos presenta, siendo esto asimilado por todos los grupos sociales.

En la familia como primer núcleo social del niño es donde se deben sentar las bases para que éste sea independiente y autónomo, pero si vemos que la dinámica familiar se encuentra conformada de una manera hostil, desafortunadamente, sólo fomentará en la persona, agresividad, rechazo y falta de aceptación a sí mismo, trayendo consecuencias desfavorables en el comportamiento del niño o niña dentro de su grupo escolar, e influyendo de manera definitiva en el bajo aprovechamiento del alumno.

Es en la familia en donde el niño y la niña adquieren sus primeras experiencias emocionales, físicas, cognitivas y además es donde satisface sus primeras necesidades. Es decir las bases que el niño lleve de su familia puede darle seguridad o bien si la relación con su familia es débil puede provocar en el niño una inseguridad, obstaculizando el aprendizaje.

Actualmente se observa que no existe una participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje de sus hijos. La comunicación que el niño tiene con sus padres es deficiente y esto está provocando desinterés en el alumno por aprender.

La falta de comunicación ha provocado en algunos hogares la desintegración de la familia, misma que ha frustrado el crecimiento y la formación en los niños. La comunicación es un factor determinante en las relaciones que establecerá el individuo con los demás.



El hombre por naturaleza es un ser social. El primer grupo con el que tiene contacto la familia, constituye el primer modelo de comunicación para el niño, el tipo de comunicación que se dé es la base que utilizará posteriormente para comunicarse con otras personas.

Con el paso del tiempo el niño comienza a desarrollarse y a sentir otra necesidad, la de explorar su mundo exterior. Entonces ha llegado la hora de conocer otro grupo social, como es la escuela. En ella el infante tiene nuevas interacciones, adquiere nuevos conocimientos según sus intereses y necesidades. Sin embargo él requiere aún el apoyo, aceptación, cariño y comprensión de sus padres.

El hogar es el sitio donde hay amor, comprensión y apoyo. Es el lugar donde podemos tomar energías para enfrentarnos a la vida. Los padres son conscientes de los problemas pero están alertas a las conclusiones, saben que sus niños atraviesan cambios importantes y participan en la adaptación, es decir, papás e hijos se escuchan y se comprenden. Trabajan como equipo, todos se preocupan por el trabajo de los demás y colaboran positivamente.

Entre algunas de las funciones más importantes de los padres se encuentran: servir de modelo de identificación para los niños, establecer un tipo de liderazgo jerarquizado en el interior de las familias, servir de cauce con ayuda de los dos, para establecer la apertura la incorporación del niño a la vida social y a la comunicación interpersonal y desarrollar una acción formativa en el infante.

Es necesario que los padres lleguen a un acuerdo en los criterios que van a seguir en la educación de los niños y cuál va a ser definitiva en el grado de exigencia.

El padre en ocasiones no es consciente de los errores que comete al educar a sus hijos y logra percatarse de ello hasta que comienza a observar conductas inadecuadas en sus hijos.

En el grupo dependerá del maestro formar un ambiente agradable que dé seguridad y confianza a los alumnos para un mayor desenvolvimiento y que los niños y las niñas sean autónomos, proponiendo actividades significativas que estén acordes a sus intereses y necesidades, además de tomar en cuenta que los niños y las niñas son especialmente sensibles a las impresiones afectivas, éstas ejercerán su acción en ellos durante los primeros años y el resto de sus vidas. Es por ello que la educación debe tener como propósito no sólo proporcionar al niño un saber conforme a su modo de razonar y hacerlo diestro en determinadas habilidades, sino también influir a favor del desarrollo emocional de su personalidad.

El maestro en el aula no toma en cuenta las emociones del alumno, se basa en desarrollar los contenidos de las diferentes asignaturas, dejando de lado los sentimientos o emociones que el niño trae en ese momento.

Goleman<sup>6</sup> afirma que si el profesor toma en cuenta las emociones del niño desde que inicia su educación, lo conducirá a expresar sus emociones. Los resultados se reflejarán en años posteriores, ya que el niño mejorará en la actitud emocional y social, su comportamiento dentro y fuera del aula y su habilidad para aprender las diferentes asignaturas. Es por ello la imperiosa necesidad de que los docentes tengamos bien claro lo que queremos lograr con nuestros alumnos y la importancia de la constante investigación sobre temas que son elementales en el desarrollo del ser humano, además de comprometernos a que padres y madres de familia estén en contacto con este tipo de conocimientos, que de alguna manera afectan a su hijos y nos están haciendo falta en la sociedad actual a todos los niveles.

Las relaciones familiares son afectadas debido al poco tiempo dedicado a los hijos. Ante la falta de un pariente cercano para hacerse cargo de la situación, se deja a los hijos solos o con los vecinos, un tiempo considerable: pasan cada vez más horas de su vida viendo programas inadecuados en la televisión.

---

<sup>6</sup> GOLEMAN, Daniel. La inteligencia emocional. México. Ediciones Vergara 1995. p. 13.

Los padres de familia por el trabajo o las presiones económicas y sociales, no le dedican el tiempo necesario a los hijos para conversar sobre lo que les sucedió en el día, lo que realizaron en la escuela, sin preguntarles cómo se sienten, por qué están tristes, enojados, alegres, etc.

Las condiciones contextuales han cambiado, los niños no disponen de las oportunidades naturales para un aprendizaje sano, no juegan con otros niños, existen influencias y fuentes de distracciones para lo pequeños como son nintendo, televisión, Internet, computadora, como consecuencia de ello estamos pagando el precio, como familias y sociedad, siendo testigos de la violencia y conductas poco respetuosas.

La relaciones personales e interpersonales constituyen el domino del coeficiente emocional, siendo este responsable de la autoestima, la conciencia de uno mismo, la sensibilidad y la adaptabilidad social.

Es de fundamental importancia tomar en cuenta las emociones en el niño, ya que esto lo ayudará a que cumpla eficazmente su papel en la vida siendo mejores amigos, alumnos, hijos, hijas, padres y buenos ciudadanos.

El alumno debe saber expresar sus emociones como la ira, el miedo, disgusto, tristeza, placer, vergüenza, sorpresa, temor y después saber controlarlas, manejar los sentimientos basándose en la conciencia de uno mismo. Con esa habilidad emocional bien desarrollada tiene probabilidades de sentirse dichoso en su vida.

El niño puede tener un coeficiente intelectual elevado, pero si emocionalmente se encuentra bajo, no disfruta ser una persona feliz; en un examen es sobresaliente pero en la vida no logra progresar, sin embargo un niño puede tener un coeficiente intelectual medio y tener sus emociones bien desarrolladas, es una persona que consigue lo que tiene como meta, se siente orgulloso con lo que hace en su vida cotidiana, hay que encontrar el equilibrio inteligente entre ambos.

Lawrence E. Shapiro define como inteligencia emocional a "un subconjunto de la inteligencia social que comprende la capacidad de controlar los sentimientos y emociones propias así como de los demás, de discriminar entre ellos y utilizar esta información para guiar nuestro pensamiento y nuestras acciones".<sup>7</sup>

La clave de la inteligencia emocional es conocer sus propias emociones, siendo mejores guías de su vida, teniendo una noción más segura de lo que sienten realmente, después saber manejar los sentimientos basándose en la conciencia de uno mismo.

Consiste en administrar nuestra vida emocional con inteligencia, nuestras pasiones bien ejercitadas son sabias; guían nuestro pensamiento, valores y subsistencia.

Las impresiones afectivas que se tienen en la infancia dan estabilidad al desarrollo psíquico más adelante, como lo mencionan G. Clauss y H. Hiebsh.<sup>8</sup>

Estas impresiones funcionan como una orientación para lograr que el niño se forme su propia escala de valores de acuerdo a la sociedad en que se desenvuelve, ya que las influencias educativas recibidas en la etapa escolar son fuente de energía para dar firmeza y seguridad en múltiples situaciones difíciles de la vida. Surgiendo así la necesidad de relacionar la inteligencia emocional con la autoestima de cómo van ligadas entre sí y el compromiso de llegar al fondo de los problemas. En los dos nos hablan sobre el comportamiento humano que lo ayuden a tener una vida llena de conocimientos y una profunda capacidad de ser feliz.

En la etapa de primaria es donde el niño y la niña traen las bases para su desarrollo social posterior, para su personalidad, su carácter, su voluntad, sus emociones.

Por esto es tan importante que el docente establezca en el alumno una unión emocional positiva con las personas y cosas de su alrededor. Es de igual importancia la

---

<sup>7</sup> LAWRENCE e: Shapiro "La inteligencia emocional de los niños" México, DF. Vergara Editor. P. 27.

<sup>8</sup> GLAUSS, G. y HIEBSH. "Psicología del niño escolar". México, DF., Editorial Grijalbo, 1984. p. 157.

atmósfera que la familia cree en el hogar. Los papás, al igual que los docentes deben encontrar tiempo para el juego con los niños y las niñas, por lo importante de esta actividad en la vida de los seres humanos, es elemental que se practique, ya que los educandos son lúdicos por naturaleza.

Puede afirmarse que a través del juego, el niño desahoga frustraciones y energía, saciando su necesidad lúdica propia de la infancia.

Por medio de esta actividad tan esencial podemos observar la forma como el niño se relaciona con su familia y su entorno social inmediato, ya que en él puede ser el papá, el maestro, el rey o lo que desee, esto puede ayudar en gran medida también a ir formando su personalidad, los esquemas que necesitará para su vida adulta, puede incluso utilizarse como actividad terapéutica.

A través del juego la madre puede manifestar a su hijo el interés que tiene hacia él. Su afectividad, lo importante que es el estar en su compañía, de esta forma el niño extiende su autoesfera como afirma Joan Erikson. "El juego integra actividades de percepción, actividades sensoriomotoras, actividades verbales y actividades donde se relaciona el conocimiento del mundo de los objetos y de los seres vivos con un alto contenido de afectividad".<sup>9</sup>

Los juegos de autoestima enseñan a los niños a confiar en sus sentimientos a notar y nombrar sus diferentes estados emocionales.

El profesor debe recordar siempre como un objeto, el logro de la autonomía de sus alumnos, es por ello que no abusará de su poder, dejando que el niño decida por sí mismo, dándole así la oportunidad de crear su propia representación de convicciones morales. Este proceso, por lo extenso que es, debería empezar desde el nivel preescolar.

---

<sup>9</sup> REBOREDO, A, "El juego". Antología Básica El juego. UPN. México, 1996, p. 101.

La teoría de Piaget proporciona ayuda al docente cuando propone la relación entre compañeros desencadenando así un enfrentamiento del niño con otros puntos de vista que pueden o no ser diferentes al suyo, siendo eso esencial para el desarrollo intelectual y socio-afectivo.

*Las relaciones entre iguales juegan un papel importante en la teoría de Piaget porque los iguales facilitan el desarrollo mediante formas inaccesibles a los adultos. Las relaciones niño adulto nunca pueden ser relaciones entre iguales por mucho que podamos intentarlo. Sin embargo, las relaciones entre ellos mismos son realmente entre iguales.<sup>10</sup>*

Estas relaciones entre iguales logran que el niño venza su egocentrismo tanto intelectual como socio-afectivo. Para Jerome Bruner lo más importante es el desarrollo integral, y éste se puede alcanzar por medio de las relaciones que se lleva a cabo entre juego, pensamiento y lenguaje.

Bruner considera que el juego infantil tiene cinco funciones fundamentales:

Primeramente, es un motivo para que el niño explore, ya que no tiene consecuencias de las cuales el niño pueda sentir frustración pues es, en cierto modo una actividad para uno mismo.

En segundo lugar, el juego es un medio para que el niño haga creaciones e inventos.

En tercer lugar, a través del juego el niño desarrolla un escenario donde de alguna forma idealiza la vida diaria.

En cuarto lugar, en el juego el niño puede transformar el mundo externo de acuerdo a sus deseos.

En quinto lugar, el juego da placer al niño.

---

<sup>10</sup> KAMII, C. y DE VRIE, R. El juego. Antología Básica El juego. México, UPN. 1996. p. 158.

El juego es tan flexible, que a través de él se puede lograr la asimilación de los valores de una sociedad, como por ejemplo: la honestidad, por medio de los juegos de competencias. El juego es una forma de socialización que ayuda al niño a conocer el rol que adoptará en la vida adulta. El juego es para los niños y los adultos, una manera de usar la mente, se trata de una postura sobre cómo emplear la mente.

Los padres deben poner suficiente atención a sus hijos cuando ellos solicitan su ayuda ya que esto facilitará una estabilidad emocional en el niño.

En las familias donde no se da apoyo en todos los aspectos de la formación de sus hijos, es probable que el desarrollo de los niños sea defectuoso y por consecuencia se tengan problemas en la educación, ya que ésta es una de las causas principales de los problemas en la escuela.

La actitud que la madre tenga con su hijo en el hogar, puede tener efectos negativos sobre el desarrollo psíquico del alumno según lo expresan G. Clauss y H. Hiebsch<sup>11</sup> ya que dependiendo de las características de ella será el resultado de las actividades y acciones del hijo.

En los diferentes tipos de padres de familia existen los que son impacientes ante el comportamiento de los niños, esto provoca que al niño le falte disposición, confianza y la iniciativa para actuar de forma independiente.

- Son indiferentes, que no se involucran para nada con sus hijos, causando que este niño o niña tarde o temprano busquen algún día, en otra persona ese nexo insustituible.
- Los que exageran en los hábitos de la limpieza y por consecuencia no permiten al niño desarrollar las actividades y juegos propios de la edad, reprimiéndolos para que se mantengan impecables, desatando en su hijo el valor de la limpieza

---

<sup>11</sup> GLAUSS, G. y HIEBSH, H. Op. Cit. P. 157.

como el más importante en la escala.

- Los inseguros al no poder transmitir ese sentimiento de afectividad a los hijos proceden de manera rigurosa frente a actitudes que en estado normal pudieran provocar gracia, aplicando por consecuencia castigos indebidos.
  
- Los que son exigentes y tratan regularmente al hijo como si fuera adulto y produce el temor frecuente de que no sirve para nada e inseguridad en sí mismo.
  
- Los consentidores también afectan al niño, pues lo tratan como si fuera un juguete, ignorando los verdaderos sentimientos del menor.
  
- Los inconstantes que le permiten hacer al niño hoy, lo que antes le prohibió, por consecuencia el hijo no toma en serio las órdenes que está le da, provocando anormalidad en su desarrollo.
  
- Algunos padres que vivieron en la infancia el desprecio y la vergüenza, transmitirán la humillación o el maltrato a sus hijos siendo una cadena hereditaria de abuso y poder.
  
- La falta de comunicación con sus hijos, los dañan porque según como se diga algo, el efecto será positivo o negativo, de aprendizaje o de resentimiento, no siempre lo hacen intencionalmente.
  
- Los padres que quieren controlar a sus hijos haciéndoles responsables de su sufrimiento y culpables por todo lo que pueda querer o hacer.
  
- Los padres que son dictadores, son estrictos y amenazantes para que obedezcan, condenando de manera inapelable al niño o a la niña con burlas, gritos, despliegue de poder y dominación.



La mejor manera de tratar a los hijos es dándoles amor, ternura y comprensión. Los niños deben vivir su vida sin problemas emocionales.

Es necesario respetar al pequeño propiciándole conocimientos adecuados a sus intereses y situaciones de alegría para que sea feliz, alabando sus buenas acciones pero también haciéndole sentir lo doloroso que es obrar mal. Si los padres de familia proporcionan ejemplos edificantes, que les sirva a los niños de base para su conducta, así se acostumbrarán sin sentirlo a proceder con rectitud.

Los padres de familia deben proceder siempre de común acuerdo y evitar enfrentamientos que puedan producir traumas en sus hijos.

La familia debe irradiar calor de hogar, deben de encontrar tiempo para jugar con sus hijos, prestar atención cuando los niños les piden que les explique o enseñe algo, participar en sus necesidades y preocupaciones.

La personalidad del ser humano, sus motivaciones, su actitud frente a la vida, la forma en cómo se relaciona con su familia y con la comunidad, son resultados de los acontecimientos de su vida desde edad más temprana del individuo.

Estos factores que influyen en su desarrollo, surgen incluso antes de que el individuo sea concebido, ya que es determinante si el embarazo es o no deseado, rechazado o aceptado, pues de ello depende la actitud que tomarán el padre y la madre para la crianza del hijo, puede decirse que es determinante la afectividad que el niño debe traer desde su hogar.

Debido a la naturaleza del ser humano es indispensable que se relacione con otras personas y se sienta aceptado por ellas, ya que la falta de aceptación y cariño en los individuos provoca diferentes consecuencias que se verán reflejadas concretamente en su personalidad, perjudicando su autonomía y convirtiéndose en un ser heterónimo, tímido y falto de seguridad.

Según el diccionario de las ciencias de la educación, la palabra afectividad proviene de latín afecto, que significa querer, asir, agarrar.

La base de la afectividad como realidad psíquica, está en la vivencia del cambio que sentimos de manera de gusto o disgusto, es un conjunto de sentimientos que sólo posee el ser humano.

En el niño que se encuentra entre los tres y seis años "Las experiencias de placer y de dolor constituyen la nota cualitativa de las vivencias afectivas vinculadas a las conductas de acercamiento y huida".<sup>12</sup>

Según Geraldine O. Harvey, la mayoría de los psicólogos están de acuerdo que durante el proceso de desarrollo social se despliegan tres características indispensables para funcionar de manera eficaz como seres sociales, con una personalidad sana, las cuales son:

1. "La capacidad de amar, de formar relaciones.
2. La autoestima: el sentimiento positivo respecto de uno mismo.
3. Es sentido de identidad: el darse cuenta de las capacidades individuales, los límites, metas y aspiraciones".<sup>13</sup>

La atención que se le brinde al bebé durante sus primeras semanas de vida son de suma importancia para el desarrollo del niño, pues el recién nacido necesita atención frecuente sobre todo de parte de la madre que es quien cubre necesidades primarias de alimentación, este contacto madre e hijo proporciona un desarrollo óptimo en su apartado mental.

Algunas investigaciones indican que los recién nacidos que por alguna causa son separados de la madre, presenten un atraso en su desarrollo.

---

<sup>12</sup> Diccionario de las Ciencias de la Educación, México. Editorial Santillana, 1995. p. 56.

<sup>13</sup> GERALDINE, O. Harvey. El desarrollo social. "Psicología Infantil", México 1978. p. 154.

La disponibilidad afectiva que la madre tenga con el hijo estimulará a éste para que se forme entre ellos una relación afectiva intensa.

La afectividad en el niño es una parte medular para disipar en él cualquier tipo de ansiedad.

Según Margaret Mahier, la ansiedad de separación pasa por cuatro fases.

- Los bebés sufren ansiedad al ser separados de su madre de los 4 a los 13 meses y si esta separación no se sustituye por otra figura materna, puede causarle problemas más serios.
- De los 12 a los 18 meses el niño desarrolla una inclinación afectiva con un objeto, por lo general algún muñeco de peluche o cualquier otro trapito que le produce también una reacción de ansiedad al intentar quitárselo. A esto le llamó Winnicott "objeto transicional". En esta edad le demuestra el amor a su madre controlando sus esfínteres o de lo contrario su hostilidad negándose a efectuarlo.
- De los 18 a los 24 meses cuando aparece el lenguaje por medio de monosílabos el niño empieza a manejar su autonomía al decir que "no" y lograr con ello que no lo vean como pasivo.
- Aproximadamente a los dos años y medio "el niño percibe nítidamente la figura de la madre y la del padre sin confundir los estímulos que vienen de ellos y sin confundir los diferentes aspectos que siente hacia uno de ellos".<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> ERIKSSON, Eric. La Teoría Psicoanalítica. En antología: El niño: Desarrollo y Construcción del Conocimiento. México, UPN. 1994. p.39.

Según Eriksson de acuerdo a las vivencias que el individuo tenga en esta etapa de su vida y la forma en que se relacione con su madre, será determinante en las futuras relaciones en su vida.<sup>15</sup>

Las acciones cariñosas de una madre hacia su bebé, como arrullar, calmar, mecer son tan vitales para el desarrollo emotivo del niño, como lo es el alimento para el desarrollo físico.

El niño al ser aceptado desarrolla la confianza, porque ve cubiertas sus necesidades de afecto.

A los tres años de edad según M. Isaías López "el niño ya tiene la representación mental de la madre y la representación mental del padre".<sup>16</sup>

Cuando el niño ingresa al Jardín de Niños en su mayoría sufren de separación al dejar a la madre, pero poco a poco logran independizarse al tomar en cierta medida la figura de la maestra como figura protectora. Ahí la educadora propicia actividades para lograr esa autonomía y es responsabilidad de la maestra para no defraudar a ese ser tan moldeable e indefenso que llega a sus manos.

En la etapa de primer año de primaria, los niños atraviesan por el periodo preoperacional que abarca de los dos a los siete años aproximadamente.

En esta etapa el niño empieza a usar el símbolo, al divertirse en juegos fantásticos y aumenta la capacidad para establecer una diferencia entre las palabras y cosas que no está viendo.

---

<sup>15</sup> Idem.

<sup>16</sup> LÓPEZ, M. Isaías. Teoría general del desarrollo psicológico en el niño. Antología Básica "El niño. Desarrollo, proceso y construcción del conocimiento", México, UPN. 1995. p. 130.

En este período los niños por lo general son ingeniosos y platicadores, pero los niños que están faltos de autoestima tienen problemas para comunicarse y relacionarse con los demás, ya sea porque son demasiado introvertidos e inseguros o porque son agresivos y pelean con los demás.

Los procesos de pensamiento a esta edad son reducidos, por lo regular los niños ven sólo un aspecto de una situación en un tiempo determinado. En esta etapa es cuando el niño comienza a desarrollar su lenguaje pero esto se puede ver entorpecido por la timidez e inseguridad causadas por la carencia de autoestima, consecuencia esta última de la falta de trato afectivo en el hogar.

Es claro que los conocimientos que el niño adquiere, se construyen de forma interpersonal en situaciones interactivas que lo ayudan a poner en relación sus ideas con los demás, pero esto sólo es posible en un ambiente en el cual las relaciones personales sean ricas en estímulos y aporten un clima de sentimientos y confianza ideal para que los niños puedan, en comunicación con los demás, construir su propio mundo afectivo, su propio estilo de ser y de comprender a los demás, su propia identidad personal y social.

Durante la etapa preoperacional, el niño aún no logra un sentido de identidad. Cuando el niño llega a la adolescencia, ya sabe relacionarse con los demás en diversas situaciones tiene impresiones acerca de sí mismo.

Durante este período aprende quién es él en relación con los demás en su ambiente, descubre lo que lo hace una persona única e irreplicable. En esta etapa del desarrollo los grupos de amigos tienen mucha importancia. En los primeros años de la infancia los niños buscan la aprobación de los papás, en la adolescencia buscan la aceptación de su grupo de amigos.

Durante esta etapa las relaciones padre- hijo se tornan difíciles, es por ello la importancia de implementar buenas relaciones cuando son pequeños e infundirles con actitudes y el ejemplo, valores éticos-morales, ya que si los padres no determinan con

claridad cuáles son sus valores propios, cuando los niños crezcan y lleguen a la adolescencia a éstos les parecerá difícil resistir la presión del grupo y diferenciar entre los valores propios y los del grupo.

La maestra debe tener presente que dentro del grupo hay que conocer las características individuales de los niños, cada una de las etapas por las que van pasando y así establecer en cuál se encuentra al momento de estar en sus manos pero también debe lograr con ellos la socialización entre unos y otros, la aceptación mutua para alcanzar un ambiente que le haga sentir al niño tranquilidad, y conseguir con ello que los alumnos interactúen y obtengan buenas relaciones interpersonales, estas experiencias favorecen un crecimiento fundamental para desde su más tierna infancia, por ello la importancia de fomentar en los padres de familia la preocupación de aprender, conocer y poner en práctica los valores morales en la familia.

En una colonia de bajos recursos económicos pudiera decirse que éste es un factor más que se agrega a la lista interminable de causas que afectan la falta de valores morales en nuestra sociedad, pues a causa de ello, el padre y la madre se ven obligados a trabajar y de este modo el núcleo familiar comienza a desintegrarse con más facilidad, pues son muchos los padres de familia que emigran a los Estados Unidos, dejando la responsabilidad de la formación de los hijos a la mujer solamente y qué decir de esto cuando aparte, ella misma delega la responsabilidad en otro familiar, para ganarse unos pesos mientras el papá manda los dólares tan deseados. Todo lo anterior nos da como resultado que la formación en valores de nuestros alumnos sean muy deficientes pues no tienen el ejemplo en casa para poder seguirlo;

Inicialmente la naturaleza humana es moralmente indiferente, es decir ni buena ni mala y contiene por el contrario, una disposición, tanto para lo uno como para lo otro y con frecuencia incluso para ambas cosas. Por eso recae en la educación una función de tal importancia, pues ella sienta bases para que se forje a partir del niño una buena persona.<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> PIEPER, Annemarie. Ética y Pedagogía. Antología Básica: El niño preescolar y los valores. México, UPN, 1996. pp. 35-36.

Piaget considera que en la sociedad se dan principalmente dos tipos de interrelación social y por consecuencia esto hace que se generen dos morales.

Una basada en relaciones de coerción y la otra en un vínculo de cooperación.

Estos dos tipos de morales se unen de forma evolutiva, de tal suerte que el niño pasa de una moral heterónoma a una moral autónoma.

El juicio de la moral heterónoma es cuando el adulto, impone al niño por medio de órdenes y consignas, reglas y mandatos obligatorios.

La coerción de los adultos y el egocentrismo del niño se refuerzan mutuamente y esto da como resultado la moral heterónoma.

El juicio de la moral autónoma, se basa en las relaciones interpersonales cimentadas en la igualdad, la reciprocidad y la cooperación, estas relaciones ayudan a que se dé intercambio basado en diálogo y la colaboración.

Piaget estableció tres etapas o periodos en el desarrollo de noción de justicia:

- De los 6 a 8 años aproximadamente se encuentra la justicia como obediencia.
- En la etapa de los 8 a los 11 años aproximadamente está la justicia que se entiende como igualdad, aquí todos deben ser tratados de la misma forma.
- De los 11 años en adelante, está la justicia como equidad, que implica la igualdad interesada en compensar las situaciones particulares de cada persona.

De lo anterior podemos concluir, si nuestro programa nos pide que formemos niños autónomos, por medio de la educación moral también lo podemos alcanzar, para pasar de la moral heterónoma a la moral autónoma.

Por ello es tan importante que los docentes tomemos la postura de iniciar a nuestros alumnos a que manifiesten actitudes de iniciativa, curiosidad y espíritu crítico, hacerlos que se sientan capaces de dar solución a problemas y buscar alternativas. No debemos imponerles lo que ellos pueden encontrar por sí solos.

Debemos crearles un medio idóneo para que puedan realizar experiencias sociomorales.



## CONCLUSIONES

En la primaria no ocurre el primer contacto educativo que el niño tiene fuera del entorno familiar, ya que si cursó la educación preescolar es ahí donde los docentes deben educar al alumno atendiendo a todas sus áreas de desarrollo.

El niño al ingresar a la escuela entra a un grupo social diferente al de la familia, en ella desarrolla nuevas relaciones con sus compañeros y maestro.

El grupo ayuda al infante a formarse una imagen de sí mismo, la manera en que sus compañeros reaccionan ante él y las condiciones de su aceptación o rechazo le proporcionarán una visión clara. La escuela le permite acrecentar las pautas de socialización ajenas al marco parental.

El maestro es la persona que ayuda, orienta y guía al alumno, además mantiene una organización en el grupo y hace posible su funcionamiento. La falta de autoestima limita al individuo, porque le ocasiona inseguridad, que provoca timidez, en ocasiones problemas de lenguaje y de conducta en general, por mencionar sólo algunas consecuencias.

En la escuela, en ocasiones el niño soporta rechazo por parte de sus propios compañeros o del docente, siendo estos factores que no dependen únicamente de él, la falta de sensibilidad entre unos y otros provoca que no exista entendimiento ideal de la vida afectiva y escolar.

Si el niño tiene problemas para relacionarse, se le dificultará dar a conocer sus ideas y escuchar las de los demás, perdiendo de esta forma la oportunidad de conocer y aprender a aumentar sus experiencias.

Los padres tienen el derecho y la obligación de educar a su hijo en todos los aspectos. Por eso es importante que el niño logre desde su entorno familiar y escolar que las relaciones interpersonales sean ricas en estímulos y ofrezcan un clima de sentimientos y

confianza adecuado para que, en contacto con los demás forme su propio mundo de autoestima, su propia forma de ser y aceptar a los demás.

Los padres deben enseñar a sus hijos e hijas a controlar la ira, coordinado sus pensamientos con sus acciones, ser más autónomos.

Los educadores debemos de fomentar en las aulas ambientes de respeto, amistad y cariño, para que el alumno sienta como un lugar donde se encuentra a gusto consigo mismo, con los demás, porque es ahí donde los niños logran parte del aprendizaje.

Todos necesitamos sentirnos valorados y necesarios, lo niños aún más por lo tanto los maestros tenemos la consigna de mostrar aprecio y esforzarnos a sacar talentos ocultos fomentando la cooperación y comunicación de nuestros alumnos.

El desarrollo de la autoestima es un punto de partida en el fortalecimiento de la persona, la capacidad de conocerse a sí mismo, de definir su escala de valores, de adoptar de manera autónoma las normas que regulen su vida y que establezcan mecanismos de autocontrol. Apuntando al desarrollo de la inteligencia emocional y social del sujeto, lo que permitirá formar alumnos con solidez moral y fortaleza interior.

Lo más conveniente sería que los niños aprendan a conocerse, valorarse y autorregularse.

El niño que tiene elevada autoestima y una sólida identidad personal tendrá confianza en sus propias capacidades, reconociendo sus necesidades; será consciente de sus limitaciones, poseerá una capacidad de autocrítica y una filosofía personal de la vida, incluyendo la claridad en sus propios valores y autodisciplina.

## BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Kubli Eduardo. Elige la autoestima. México, DF. Árbol Editorial 1993. 125 pp.

Diccionario de las ciencias de la educación. México, Editorial Santillana. p. 765.

CLAUSS, G. y HIEBSCH, H. "Psicología del niño escolar". Editorial Grijalbo, S.A. México, DF. 1984. p. 307.

GOLEMAN, Daniel. La inteligencia emocional. Javier Vergara Editor, 1997. México, DF. 397 pp.

HARVEY, Geraldine O. Psicología Infantil. México, Limusa, 1977. p. 413.

LAWRENCE, E. Shapiro. La inteligencia emocional de los niños. México, DF. Vergara Editor. 1997. 305 pp.

MONTOYA, Miguel Ángel. Carmen Elena Sol. Autoestima. Estrategias para vivir con técnicas de PNL y desarrollo humano. México. Editorial Pax. 144 pp.

PALACIOS, Jesús, Álvaro Marchesi, César Coll. Desarrollo psicológico educación I Psicología Evolutiva. Madrid. Alianza Editorial 1995. 404 pp.

PAPALIA, Diane E. Sally Wendkosolds, Ruth Duskin Feldman. Desarrollo humano. Octava edición. Mc. GrawHill Interamericana 2001. Bogotá, Colombia.

UPN Antología básica El juego. México, 1996, 370 pp.

----- Antología básica El niño: Desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. México, 1995. 251 pp.

----- Antología básica El niño preescolar, desarrollo y aprendizaje. México, 1996. 225 pp.

----- Antología básica El niño preescolar y los valores. México, 1996. 183 pp.

----- Antología complementaria El niño: Desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. México, 1995. 140 pp.

Visual Enciclopedia de Pedagogía/Psicología. Barcelona. Editorial Trébol. 1997. p. 817.